

Entrevista con Guacolda Díaz Silva quien comparte sus memorias sobre su hermano Lenin Díaz Silva

Mi nombre es Guacolda Díaz Silva, soy hermana de Lenin Adán Díaz Silva, que fue detenido el 9 de mayo de 1976...(tengo) 77 años ahora.. no, miento, me estoy quitando la edad, 79 años. Claro, sí, nací en 1947 y el Lenin nació en 1945.

Entrevistadora (E): *(Memoriaviva es una página que busca dejar memoria de las compañeras y los compañeros).*

Guacolda (G): es muy importante que no se olvide, que se masifique, que se divulgue, quiero decir. Justamente.

E: *(Ecomemoria, entonces, es un proyecto hermana de Memoriaviva, donde se está haciendo un bosque de la memoria y estamos plantando un árbol por cada compañero y compañera detenido desaparecido y ejecutado político).*

G: ¡Qué importante!

E: *(Entonces la idea de esta conversación es conversar sobre sus recuerdos de Lenin)*

G: Pero primero tú me vas a hacer algunas preguntas, si?, ya.

Mi nombre es Guacolda Díaz Silva, soy hermana de Lenin Adán Díaz Silva. Que fue detenido el 9 de mayo de 1976.

(tengo) 77 años ahora... no, miento, me estoy quitando la edad, 79 años.

Claro, sí, nací en 1947 y el Lenin nació en 1945.

Mira, tengo muchos recuerdos de todos mis hermanos en todo caso.

Mis padres se conocieron de niños, porque eran vecinos en Vallenar, vecinos, entonces de niños se conocieron y en esos años no dejaban salir a las hijas, solamente tenían permiso, para ir a misa, solamente ir a misa, así que eran obligadas a ser católicas. Mi mamá fue hija única, mi abuelita la crio, después mi abuelita se casó con un hombre, Don Gregorio Piñones, lo voy a nombrar porque un hombre muy bueno, fue más que abuelo sanguíneo, muy preocupado y muy, muy preocupado, tanto, por supuesto, de mi mamá, de nosotros, y él nos llevaba, a mis hermanos al campo a veces, porque allá en Vallenar, de primero a cuarto año, la escuela que iban, los que salían de cuarto ya era como que estaban egresados.

Entonces ellos, mi abuelito, se los llevaba al campo para que le ayudaran con los animales, Y le enseñaba, incluso les enseñó a hacer queso, queso de cabra.

Claro, muy rico el queso de cabra que se hacía. Y mi abuelita vivía en Vallenar cuidando animalitos como conejos, gallinas, ahí en la casa. Y el huerto, porque mi abuelita tenía una casa grande, el patio muy grande, con flores. Muchas flores y mucho, mucho verde realmente. Habían dos norias en esa casa y ella, esa casa todavía existe, ella regaba con baldes, o sea, fue también bien sacrificada, con baldes sacaba agua de la noria para regar sus plantas, para no gastar

agua...agua de la llave, para que no le saliera tan caro. Pero, cómo se llama, ella, mi abuelita, y como te digo, se casó en segundas nupcias... no, ella fue mamá soltera, después se casó con este caballero Gregorio Piñones, un hombre muy bueno, un abuelito que tuvimos que era a todo dar, muy cariñoso y muy preocupado. Entonces ellos se iban al campo, pero un campo no como uno piensa, un campo que está lleno de verde, que hay árboles, no, un campo realmente era muy, muy de tierra... muy de tierra. Era sacrificado vivir ahí y sobre todo tenían que llevar a los animalitos bien lejos a que comieran algo de pasto. Claro, y todos esos recuerdos yo los tengo, buenos recuerdos. Mi otro abuelito, el abuelito paterno, era fotógrafo... de esas máquinas antiguas que existían antes, era fotógrafo en la plaza de Vallenar... y se tapaban y claro. Entonces él era el abuelito paterno, no conocimos abuelita, abuelita para el lado de mi papá, porque ella murió cuando mi papá tenía 2 años, entonces ni, por supuesto, ni él la conoció. Así que, pero realmente fue una vida tranquila... las necesidades que pasábamos las pasaba toda la gente que conocíamos. No era, no hambruna así, no pasamos hambre, pero habían otras cosas que sí, que podían haber hecho una vida más tranquila o más llevadera no, pero no acostumbramos a vivir así y hablando de Lenin, fue el cuarto de mis hermanos.

E: (*¿Sus papás se casaron?*)

G: Sí, en Vallenar, sí.

El primer hijo, el mayor que falleció a los 2 años se llamaba Hugo. Pero dice mi mamá que por lo que ella después aprendió con la vida, ese niño nació enfermo y ella cree que nació enfermo del corazón porque era un niño muy tranquilo, donde lo dejaban se quedaba, no, no, casi no lloraba. A los 2 años murió Huguito y ya había nacido Gastón, Hernán Gastón, había nacido, Él vive actualmente en La Serena, es nuestro hermano mayor. Y después Guido, Guido Fernando, que vive en Vallenar. ¿Puedo hablar de la política de ellos?

Nosotros nos criamos en un hogar comunista, porque era... se reunían en la casa. Dice mi mamá que ella esperaba a la salida del trabajo de mi papá, como a las 4 de la tarde, ella le calentaba la comida esperándolo y después de un... de repente se dio cuenta que había un caballero que con un canasto y un paño, y que vendía pan amasado, y él, este caballero empezaba a conversar mucho con mi papá, pero la verdad, las cosas que él, él después cuando lo conocimos, la tarea de él era, reclutar gente para el Partido Comunista, porque él como iba a las reuniones sindicales, iba con su pancito a vender, él se dio cuenta que mi papá se manifestaba muy bien en favor de los trabajadores, se planteaba muy bien. Entonces él dijo: este me lo tengo que ganar (risas)... después supimos, y dice mi mamá de que ella calentaba la comida y miraba esto, hasta que un día le dijo: ¿Y qué, usted no se viene a almorzar luego? ¿Por qué se pone a conversar tanto con ese viejo? En forma despectiva, "ese viejo". Entonces, sin darse cuenta, ella dice que mi papá le dijo: mire hija, porque mi papá le decía hija, mire hija, ese viejo, como usted dice, es un hombre muy sabio, es un hombre muy inteligente y sabe mucho.

Yo cualquier día lo puedo invitar para acá, entonces, si usted quiere, entonces mi mamá le dijo que sí. Entonces ya después empezó a conocer otros comunistas que se iban y se reunían y dice que ella se metía a plantear algo, de pasadita, a plantear algo en la reunión. Y mi papá que un día le dijo: hija, por favor, le dijo, déjenos, déjenos, cómo se llama, que estamos reunidos, usted por favor no se meta, una cosa así. Y que este caballero que después le dijo, mire, no, le

dijo: ella hay que escucharla porque lo que dice, sabe mucho, lo que sabe, es mucho lo que está entendiendo, en lo que ella tiene otra visión que nosotros no nos damos cuenta. La visión de ella está muy, muy complementada, muy, muy al jugo, así que no al jugo, sino que muy estrictamente a lo que se vería. Y después dice mi mamá que conoció a Pablo Neruda. Pablo Neruda, ya después con los años leyendo, ya vieja, fue cuando pasó clandestino de Argentina a Chile, como el año 53 más o menos. Claro, Pablo Neruda como estaba ya, estaba acá en Chile, si llegaba le iban a detener, entonces pasó en forma clandestina. Y él pasaba en la casa.

E: *(¿Ustedes tenían escondido a Pablo Neruda?)*

G: Claro, Claro.

Por supuesto que muchos compañeros sí sabían de quién era y dónde estaba, pero siempre lo protegieron, siempre lo protegieron. Y fíjate que lo que es a veces las vueltas de la vida, que uno dice, porque mi hermano Lenin después, él entró, después que salió de la básica, entró a la escuela de mina en Antofagasta, la escuela de mina, y ya alguien le pasó, que se dio cuenta cómo quién era, cómo se planteaba, y le dijo de que por qué no postulaba a la Universidad Patricio Lumumba de la Unión Soviética, y él postuló sin decirlo, postuló y sabes tú que salió con beca para allá.

E: *(¿Y cuántos años tenía cuando se fue?)*

G: Cuando se fue debe haber tenido unos 18 años, unos 17, 16, por ahí.

E: *(Jovencito)*

G: Sí, jovencito, y se fue a estudiar a la Unión Soviética, y allá, como te decía, ya las vueltas de la vida, era una oportunidad, fue ya después que aprendió el idioma, fue en un tiempo que fue Pablo Neruda, fue intérprete de Pablo Neruda.

(risas)

E: *(Esas son las vueltas de la vida.)*

G: Exacto, ¿no es cierto?

E: *(... y él le dijo: oiga, yo lo conozco cuando estuvo en la casa...)*

G: No creo, pero nunca le pregunté, pero no creo, porque mis hermanos eran y fueron muy quitados de bulla, muy quitados así de "yo", por ejemplo, no el "yo", muy ajeno a eso, ¿no?, muy ajeno a eso.

E: *(Pero Lenin y ustedes, ¿sabían que Pablo Neruda estuvo en la casa de ustedes? ¿Ustedes lo vieron también?)*

G: Después ya yo supe que era él el que estaba ahí, que había llegado y que estaba escondido, pero ya con los años.

O sea, lo vi, ya lo vimos, lo vimos, pero no sabíamos quién era, no, por supuesto, y que venía de Argentina, en fin, ¿no? Y como te digo, después la Patricio Lumumba, ya no sé si mi hermano se lo dijo, pero habían fotos de Pablo Neruda en la Unión Soviética, que después todas esas fotos para el golpe de estado hubo que deshacerse no más de esas fotos, lamentablemente,

documentación y fotos especialmente se tuvieron que destruir, como todo era en base a enemigos, éramos los enemigos, así que, pero fíjate que también después vivimos nosotros en Tocopilla, me estoy saltando un poco...

En Tocopilla vivimos en calle 21 de mayo, pleno centro, y ahí había... había un local muy grande y vivíamos en ese local que era de la CTCH. Y ahí vivimos y ahí había prosenio, hacían muchas veladas. Se caracterizaba el norte por hacer teatro. Sí, fíjate que se caracterizaba por hacer teatro. Y una vez Lenin salió actor, tenía unos 7 años, y era el hijo, el papel que representaba él, el hijo de un minero, que venía la Pascua, pero los demás niños tenían regalos de Pascua, pero él no. Y no era muy ajeno a la realidad, como te decía. Y claro, entonces cuando en una oportunidad fue Pablo Neruda, ahí sí que no recuerdo la fecha, pero más o menos como el 53, 55 creo, y le presentaron para recibirlo...

Entonces, para esperar ... le presentaron... el sindicato tenía su obra de teatro... y mi tía, una de mis tías, hermana de mi papá, era también actriz... y Lenin también... y le presentaron una obra donde era la Pascua y los niños de los obreros no tenían regalos, entonces Pablo Neruda quedó muy encantado con la obra, por supuesto, con todo lo que significaba y que era una realidad. Quedó muy, muy sorprendido con ... quedó muy sorprendido con la actuación de Lenin y después él preguntó, Pablo Neruda preguntó a alguien ahí en el sindicato "quién era el padre de ese niño", cosa que mi mamá se ofendió mucho, o sea, ¿Por qué no preguntó, dijo mi mamá, quién eran los padres? Sino quién era el padre. Muy machistas en esos años, claro, así eran.

Entonces, como te digo, a todo esto, nosotros que vivimos entre...yo recuerdo, sí, esa parte, algo de María Elena, ahí nació mi hermano el menor, que no está vivo ahora tampoco. Él nació en María Elena y..., cómo se llama... Después nos fuimos a vivir a Tocopilla. Tocopilla, como te digo, vivíamos en pleno centro, en un tremendo local de la CTCH. Y de ahí yo conocí personalmente a Salvador Allende, sacando cuentas tiene que haber sido como en el 58. Claro, era candidato y como ahí había un tremendo local y había para que se reuniera, juntar gente, así que... ahí se hizo esa junta con Salvador Allende y fíjate que, en la noche, en el día habían ido los chicos de la Jota a poner Allende Presidente, con piedras en el cerro, pero en la noche fueron a iluminarlo con chonchón, que le llamaban, y se veía muy lindo, "Allende Presidente".

En el cerro, claro.... Eso a mí me dejó muy marcada, porque me gustó mucho el trabajo y sabía quiénes iban, entre ellos mis hermanos, que habían ido temprano a pintar las piedras y después con los chonchón, no sé si lo dejaron en ese momento o lo llevaron en la noche, pero Allende quedó muy, muy también ilusiona...agradecido y sorprendido, esa es la palabra, del cerro, porque eso se vivió en Tocopilla, porque cuando ya nos fuimos a Antofagasta, Antofagasta no había esos cerros como... como para que hicieran ese trabajo. Así que tengo, como digo, varios recuerdos, muy buenos recuerdos, muy... los compañeros que conocí, compañeros muy honestos, entre ellos vi, compañero Víctor Díaz, que fue detenido desaparecido acá en mayo, acá en Santiago, fue detenido en mayo del 76 también. Y como te digo, tengo muy, muy, muchos buenos recuerdos y de gente muy, muy honesta, muy trabajadora, muy con todo el... para ellos era una necesidad de velar por la gente, de tratar de que hubiera un gobierno popular, como el que fue después con Salvador Allende. Para llegar al gobierno de Salvador Allende se luchó

mucho, mucho sacrificio, hambrunas también, que en las reuniones, porque donde se iban a reunión, a reunir, claro, no había para ofrecerles que comieran algo o sándwich o té, té no mas.

Té que se preparaba en tetera. Pero por eso te digo, eso me tocó vivirlo y jamás, por supuesto, jamás me olvidé y soy incondicional a dar fe de buena fuente, de lo que trabajaron todos estos compañeros, con toda honestidad y con toda pobreza, miseria si se puede decir, porque me acuerdo también cuando iban compañeros de Santiago al norte a visitar, había que recibirlo en la casa de los compañeros. Y me acuerdo que mi mamá les lavaba la ropa a mano, escobilla, porque iban también con ropa bien, bien pobres realmente. Había una compañera que, la esposa del compañero Víctor Díaz le cambiaba, le daba vuelta el cuello de las camisas. Porque eso se hacía antes. Claro, ella también en ese sentido aportó mucho, mucho, mucho.

Mi papá trabajaba, lo que yo recuerdo, él fue minero. Minero, claro. No lo recuerdo, pero sé que fue minero.

Después nació Hernán Gastón, que vive en La Serena. Después Guido, que está en Vallenar. Después de ellos, Galvarino, que falleció en el exilio. Y lo digo con— la verdad es que me dan ganas de llorar cuando me acuerdo, porque todo lo que la dictadura, el daño que nos hizo, no solo a nosotros, a miles. Él tenía prohibido volver a Chile, no podía entrar a Chile, como muchos. Yo eso quiero que quede claro, lo que estoy diciendo lo vivimos, lo que estoy diciendo vivimos en carne propia, pero también miles, miles, y algunos que ni siquiera eran políticos. Y mi hermano falleció en el exilio, tenía impedido de regresar y cuando, discúlpame la palabra, pero cuando salieron esas malditas listas que autorizaban a algunos a entrar a Chile, alguien con mucho, alguien con mucha alegría le llevó la lista a mi hermano para felicidad de él, para que supiera que podía entrar a Chile. Fue tanta su alegría que le dio un infarto fulminante en el mismo momento. Recibió la buena noticia, pero no alcanzó a llegar, no alcanzó a llegar y quedó sepultado afuera. Sabemos dónde estaba porque mi mamá con los años fue mi papá a un congreso, y ya habían juntado unos pesitos y mi mamá fue con él. (llora mientras sigue el relato)

Entonces, pero mi mamá dice que para ella fue muy terrible haber ido a ver dónde estaba mi hermano sepultado, que mejor se había quedado con la idea de que estaba afuera y que iba a volver. Así que, como te digo, penurias, pero alegrías también hemos tenido y muchas. Tantas penas como alegrías, no, tenemos que, yo me acuerdo cuando mi papá había ido a ese congreso e iba a ver a mi hermano, hablaron por teléfono que se iban a encontrar tal día, cosa que no se pudo.

Entonces me acuerdo que llegó de esa misma reunión, de ese congreso fuera, en la Unión Soviética, la compañera Sola Sierra. Entonces ella traía la noticia de que mi hermano había fallecido. Entonces yo, con el temor de que lo dijeran por radio Moscú, me fui antes y me adelanté para darle la noticia a mi mamá. No hay nada más terrible que dar una noticia así a una mamá que está esperando que su hijo vuelva, pensando en que iba a llegar, que iba a poder abrazarlo, pero también, por eso digo, también él fue víctima de la dictadura, por supuesto. También él como miles. No quisiera yo quedar como, hacerme como que fuera una pobre, una víctima, no, porque fuimos miles.

Como miles, que yo cuando llegué ese día a Vallenar, antes que lo dijeran por la radio, me fui a Vallenar con la Valia, la Valia, y la Rayen, estaba chiquitita, tenía unos 15 días. Mi mamá cuando abre la puerta, fue muy grande la alegría, pero se dio cuenta inmediatamente de la cara que yo llevaba, dice. Entonces ella pensó que, que le habían detenido a mi papá. Y claro, cuando le dije fue horroroso para ella porque... un hijo. Así que al otro día yo partí a Copiapó a decirle a una cuñada la noticia, cuñada por parte de mi marido, no tenía que ver, y mi mamá tuvo que partir, después partimos a La Serena hablar con la, en este caso con mi cuñada, con la viuda.

E: *(La esposa de su hermano que estaba en el exilio, ¿ella estaba en Chile.?)*

G: Estaba en Chile, ella no se pudo ir porque no, cuando pudo asilarse, porque mi hermano, mi hermano se arrancó de La Dávila (población). Mi hermano, a mi hermano, el que murió en el exilio, lo detuvieron en la casa. Entonces, en un momento, eran dos, y en un momento lo dejaron con uno... y cuando él sintió que subió como "a copuchar" con el que lo habían dejado cuidando, con la gente, él dice que pensó: esta es la mía o me mata o lo mato, pero decidió él, entonces en eso sintió que venía bajando, pescó una silla y se puso como en la puerta, en el umbral de la puerta y lo sorprendió, sino fue el superhéroe, lo sorprendió y el arma saltó por allá, ya, entonces mi hermano por supuesto si estaba... lo que quería era, lo había logrado, pescó el arma y le dijo: mira, yo te puedo matar a ti en este momento porque yo tengo el arma, tú ya no la tienes, pero no te voy a matar para demostrarte que los comunistas no somos asesinos. Y dice que le dio una charla y partió a la casa cercana de unos compañeros, en la Dávila (población), y ellos inmediatamente lo fueron a asilar... porque se largaron a buscar... Imagínate que él quizás...cómo le habrán pegado a la gente y con lo que, con el que lo dejaron cuidándolo

E: *¿Él era mayor que usted?*

G: Sí, 4 años.

Después de él venía Lenin y después yo.

E: *¿Y después de usted quién venía?*

G: Lautaro, que falleció en el exilio hace poco, hace un par de meses en Barcelona.

E: *¿cómo era la vida de ustedes cuando eran niños?*

G: Mira, Lenin era siempre, fue muy estudioso, muy estudioso y muy dedicado a la lectura, muy dedicado a la lectura y también recitaba. Las tenía todas, recitaba así, no poemas de él por supuesto, pero recitaba. Y bueno, después como te digo...

(¿Le gustaba ir al colegio?) Público... Sí... Sí.

Y a mí me llamaba la atención de que si yo decía que no me gustaba mucho algunas cosas, a él no, decía que no, que tenía que ver lo bueno... no, siempre, siempre él dedicado a que fuéramos a la escuela. Los dos menores, porque era él, yo y el menor, el que murió en el exilio hace poco.

E: *¿Y él los cuidaba a ustedes? Sí. ¿O hacía una vida aparte porque era hermano mayor?*

G: No, no, no hacía una vida aparte, pero sí muy serio. Para la edad encontraba yo que muy serio y una vez, que mi mamá decía que ya era como mucho ya, porque él nos ayudaba sí, (*¿Les ayudaba con qué?*) En las cosas de la escuela. Entonces una vez yo tenía que llevar como todas las alumnas algo para hacer alguna actividad manual.

Entonces mi mamá no tenía plata para comprarme cosas que llevara, pero teníamos un mantel que me habían regalado a ella y ese mantel tenía unos diseños, pero de la misma material del... no sobresalía de color o de otros hilos, no, sino que del mismo material del mantel tenía unas como unas redondelas, como unas cosas, no redondas redondas, pero eran como... entonces mi mamá me dijo: hija, sabe que este mantel lo puedes llevar y para que bordes todos esos dibujos. Así con eso solucionaba el problema, pero era un mantel que tenía tantas cuestiones y una vez yo estaba bien atrasada y Lenin me ayudó a bordarlo y mi mamá decía, era como un mucho serio (risas).

E: *¿En serio?*

G: En serio

E: *¿Y estaba bordando al lado suyo?*

G: Claro.

Sí, porque el mismo mantel, pues él de un lado, yo de otro. Sí, no, era muy llano a ayudar en todo sentido, en todo sentido.

E: *¿Y cómo era el sentido del humor de él? Usted me dijo que serio.*

G: Sí, no era tan ... sí tenía cosas y que nos reíamos y cuestiones, pero no era tan llano a un buen, a la sonrisa. No, como mi hermano que falleció en el exilio, Galvarino, él sí que era muy, muy, muy alegre, muy alegre. Pero dicen, dicen que después que le pasó a Lenin, él cambió su carácter. Claro, porque nosotros todavía conozco a la Violeta que nos conocimos en el norte. Y que también estuvieron afuera y no, yo no estuve con ella afuera, pero estuvieron ellos y allá estuvieron con, vieron a Galvarino, pero dice que Galvarino no volvió a ser el carácter alegre que tenía después de la detención de Lenin.

E: *¿cómo era la relación entre todos los hermanos, entre todos ustedes?*

G: Entre todos nosotros, mira, era buena....

Pero los mayores terminaban el cuarto, quinto, qué sé yo, y se iban a trabajar. Y después de irse a trabajar, en la noche se iban a reuniones... así que yo poco, poco convivencia, porque yo lo sentía así que llegaban y lo otro que mi mamá esperándolo hasta última hora para darles comida. Y yo le decía: mamá, acuéstese y ella así dobladita en la mesa ahí durmiendo, cabeceando, yo le decía: mamá, acuéstese... es que si me acuesto no van a comer, decía mi mamá, se van a acostar sin comer. Así que ella no, ella los esperaba y les calentaba la comidita y comían.

E: *¿Y Lenin estaba en el grupo de los mayores o estaba en el grupo de los menores?*

G: Él estaba como en el intermedio.

E: *¿Y él salía o iba solo a la cosa política?*

G: No, alguna actividad de la universidad, de la escuela de minas, porque él fue a la escuela de minas, que después pasó a llamarse... ya no me acuerdo ahora, pero estoy hablando del Antofagasta.

E: *¿Y él cómo era con los compañeros?*

G: Un poco más introvertido, sí.

E: *¿Y jugaba a la pelota, alguna cosa?*

G: Sí, sí.

Sí, jugaban a la pelota mis hermanos. Sí, jugaban a la pelota, pero una vez, ahora me salto a otro hermano, al segundo, al Guido. Una vez estaban afuera de donde vivíamos, en el local de las CTCH en Tocopilla, y estaba con la pelota esperando que vinieran otros peloteros y pasaron los carabineros y se lo llevaron preso. (¿Por qué?) Justamente por qué, entonces cuando a mi papá le avisaron de que estaba en la comisaría, por supuesto mi papá partió al tiro para allá. Y allá estaba él, mi hermano Guido, con otros más que se había llevado detenido, entonces él ... cómo se llama... Dice mi papá que él se sintió muy orgulloso porque justo llegó cuando le decían: usted está haciendo en la vía pública, desorden, desmanes y desorden en la vía pública. Y que él le dijo: ¡Qué desorden! ¡Qué desorden! Que le dijo: ¿Usted está con la pelota? Interrumpiendo, como si no alcanzamos a jugar, al que no ve, dice que mi hermano dijo: ¡Que no eño! ¡Que tengo los zapatos limpios! Si hubiéramos estado jugando, como dice usted, tendría los zapatos con polvo, con tierra. Dice que, que el carabinero no vio que contestarle.

Mi papá dice que él se sintió tan orgulloso en ese momento, que cómo se defendió él y con argumentos sólidos, dijo. Así que no, pero mira, pero los mayores ya salieron de la escuela y a trabajar.

E: *¿Para ayudar en la casa?*

G: Ah, claro.

Para la casa. Y ..no, todo distinto. Uno le daba plata a mi mamá, una parte, el otro le entregaba todo el sueldo y así... Y así, porque sabían la situación en la casa.

E: *¿Lenin fue como estudiante, cómo usted lo describiría?*

G: Es que me llega a dar vergüenza decir, porque muy como estudiante, sí, es que en todo sentido tan responsable, muy buen alumno, sí, fue muy buen alumno. No te digo de qué, ahh, él salió premiado en María Elena por el mejor alumno. Y allá en María Elena la compañía Inglesa tenía una revista semanal, quincenal, no lo sé, no me acuerdo, no sé, pero tenía una revista donde salía la actividad actual y las cuestiones, y sabes tú que cuando él se ganó el premio del colegio del mejor poeta, le pusieron, no le pusieron Lenin Díaz, el Peneca Lenin, el Peneca Lenin, por no ponerle, no, ...el Peneca... no, el Peneca Díaz, justamente, y él cuando leyó eso se fue a reclamar, que por qué no le habían puesto su nombre, porque no era el Peneca, él tenía nombre. Pero de esa... ¿cómo le fue? No creo que se haya rectificado ni mucho menos, o cómo le fue, porque él solo él solo toma la iniciativa de ir a reclamar por su nombre.

E: *¿Y cómo cuántos años tenía él cuando recibió ese premio?*

G: Cuando recibió ese premio, como unos 8, sí, todo se relaciona entre 8 o 10 años. Chico, no, chico... (...) Exacto, chico.

Claro, no, no, sí tenía carácter pera nunca, nunca eso de andar peleando ni andar discutiendo, no, pero tenía su carácter y donde había que defendérselo, lo hacía muy bien con sus argumentos... aunque el hecho de haber ido allá. Y solo, además que fue solo y solo se le ocurrió a él ir a reclamar a la editorial ahí. Pero era, ¿cómo se llama? Pero era, el... si tú me dices muy alegre, bueno, era más serio que alegre.

E: *¿Y tenía hartos amigos o era de pocos amigos?*

G: No, compañeros que yo le conocí, compañeros, es que como aparte vivían, lo que yo recuerdo, como vivíamos en locales, entonces ahí llegaban.

E: *(¿Ustedes no vivían en una casa propia? ¿Vivían en locales de sindicatos?)*

G: Claro, en Tocopilla vivimos en una... poco tiempo en una casa. En una casa que tengo un mal recuerdo ahí, de un vecino, de un niño vecino jugando a la pelota, tirando, se le cayó la pelota arriba del techo, no sé cómo la tiraron y se subió a recuperar su pelota y lo pilló uno ...la corriente arriba y había unos alambres, fue terrible eso, terrible, porque este niño se...

E: *(¿Estamos hablando de la salitrera, María Elena?)*

G: Exacto, la salitrera.

E: *¿Cuánto tiempo vivieron en la salitrera?*

G: Yo creo que unos 4 años, unos 3 años, sí, no hay que ver si

E: *¿Y se fueron a vivir ahí por algo en particular?*

G: Es que mi papá. Por mi papá, claro.

Sí, por mi papá. Por mi papá, yo ahí... cómo se llama... Después de ahí a Tocopilla.

Pero ya de ahí yo, de María Elena me acuerdo poco, pero ahí llegó Pablo Neruda, que te digo yo con los años, yo después como leyendo,

E: *Y cuando Lenin se decidió ir a estudiar la escuela de minería, ya en Antofagasta.*

G: En Antofagasta, ... vivíamos ahí ya...

E: *Y cuando estudiaba en esa escuela, ¿estudiaba ahí porque él quería estudiar minería o porque era la escuela donde...*

G: No, a él le gustaba la minería... Claro, le gustaba la minería. Ya.

E: *¿Y ahí cuántos años tenía más o menos?*

G: Es que todo está tan relacionado, tan cerca, porque de ahí debe haber tenido ya cerca de 18.

E: *Ya. ¿Y cuándo se fue entonces la Patricio Lumumba..*

G: Ahí, muy cerca de ahí. Claro, de ahí él postuló, cómo se llama ahí... Y salió con becas, así que se fue a estudiar a la Unión Soviética.

E: *¿Y cuánto tiempo estuvo ahí en la Unión Soviética estudiando?*

G: Estuvo hasta que ...cuando volvió había asumido hacía poco Salvador Allende, sí, como 2 meses que había asumido.

Claro... y...cómo se llama... y como venía con su título y además conoció por el viaje...

E: *¿Qué estudió allá?*

G: Sí, sí, pero... se me olvidó, pero... cuando él volvió ya había asumido Salvador Allende, hacían como 2 meses, así que lo mandó como director a La Exótica ... La Exótica, ahora me acordé, la Exótica en Chuqui y él fue director de la Exótica durante el gobierno de Allende. Claro, Allende lo envió como director allá, sí porque tenía los antecedentes, venía llegando con su título y entonces fue enviado a, o sea, le dieron trabajo allá en en la Exótica, en el mineral de Chuqui. Pero una parte llamada exótica, no el mismo mineral, pero debe haber sido una parte separada, no me acuerdo.

E: *Una pregunta antes de entrar como en la vida más política de Lenin: ¿A él le gustaba algún tipo de música en particular, equipos de fútbol, alguna cosa así que fuera fanático, tenía algún hobby?*

G: No, no muy fanático, pero era más por la música... como... por decir bolero.

Claro, era así más de eso, de que la música muy movida, no.

E: *y ¿tenía algún cantante favorito o algo que recuerde usted?*

G: No, no recuerdo.

E: *¿Y era fanático de algún equipo de fútbol?*

G: Sí, Colo-Colo. Colocolino.

E: *¿Lo iba a ver jugar y todo eso?*

G: No, no. No, si no se daba antes, no, no, porque había que, además de que vivíamos en el norte y los otros eran acá en Santiago. Y sabes tú que él tenía, cómo se llama, su pelo liso y tenía como un mechón, pero él se lo llevaba para el lado y por molestar a mi mamá se lo ponía así en la frente. Mamá le decía, por molestarla a ella, porque a mi mamá no le gustaba que se pusiera el pelo, y en ese tiempo mandaba la mamá no más. Ya, pero él tenía su, ¿cómo decía? Su cachete, no me acuerdo cómo le decía a su mechón que tenía, que se ponía en la frente.

E: *Y cuéntame un poco, me decía que Lenin participaba en política, ¿a qué edad Lenin se metió en política?*

G: ¿A qué edad empezó? Como a los 16 años, y entró a militar a la Juventud Comunista. Él militaba en la universidad, como te digo, en Antofagasta. Sí, él era militante de la, en esa universidad ... Era la escuela de mina, digamos.

E: *¿y cómo era para los pololeos? ¿El Lenny era bueno para pololear? ¿Las chiquillas lo buscaban?*

G: Síiii. Pero era muy serio, pero lo buscaban, sí, las chiquillas, sobre todo las nuevas que llegaban de la Jota. Le gustaba. (*¿Tenía arrastre?*) Sí. (risas) Sí, pero él no, él ...cómo se llama... no, era serio, sí era serio. Un solo hermano estuvo de pololo por la vida.

E: *¿Antes de que se fuera a la Unión Soviética le conoció alguna polola o algo?*

G: Noo. (*¿Nada?*) No, nada. ... no, puede haber tenido, yo no digo que no tenía, pero que le haya conocido, no. ... Sí, porque además, como se llama allá, nosotros no estábamos en el local del partido porque ahí no veíamos todo lo que pasaba, lo que no pasaba. Claro. Pero incluso el compañero, no sé si tú lo oíste nombrar, Hugo Cuevas.

Ya, él llegó a Tocopilla también a ir a ese local. Ahí, claro, ahí llegó el Hugo Cuevas y Leonidas Valencia, que Leonidas Valencia, murió ese compañero hace un tiempo atrás en España. Claro, ellos llegaron ahí y ellos al final después se hicieron una pieza de los hombres, detrás del proscenio, en el mismo, porque era un local muy grande y detrás del proscenio, al costado, se hicieron una pieza para los hombres. Y yo me acuerdo que era piso de tierra y me acuerdo que mi mamá de los conejos que que tenían cuero, ella le hacía para que pisaran ahí. Claro, ella.. como alfombra, justamente se las cosía para una cama, para otra, sí, porque fueron también como que mi mamá decía, mira, acá en Antofagasta llegó el Valencia con el Hugo Cueva a buscarnos, no pudieron quedarse allá, sino que se llegaron buscando a Antofagasta... No, no, de Tocopilla.

E: *De Tocopilla los conocen... andan detrás de ustedes. (risas) ¿Y cómo es? Usted es la única mujer, me dijo, por lo que entendí, de todos los hermanos, de todos los hijos. ¿Y cómo es crecer con tanto...(hombre)?*

G: No es nada agradable, en serio, no es nada agradable.

E: *Además la menor, casi. La penúltima.*

G: La penúltima. Y como se llama, y como el Galvarrino, el que murió en el exilio, era muy alegre, así que teníamos muy buena relación. Porque Lenin, que el más cercano a mí de por 2 años, era más serio, ¿no? Era Lenin, el Lenin era más serio y más preocupado de de los estudios y de otras cosas, ... de la jota, pero principalmente los estudios.

E: *O sea que cuando ellos hicieron esa pieza, los hombres aparte, usted quedó solita.*

G: Claro, claro. No, miento, con el menor, con el que falleció en el exilio, con Lautaro... Claro, con los papás abajo, porque el otro era había una subida y de ahí se hicieron una pieza grande.

E: *¿Sabe algo de cómo fue la vida de Lenin en la Unión Soviética? ¿Les comentó algo?*

G: Desgraciadamente no mucho, porque no mucho, porque como no hubo oportunidad prácticamente. (...) Porque... tiempo, el tiempo, porque él llegó de allá y como te digo, ligerito ya se tuvo que ir a trabajar y hacerse cargo allá en La Exótica, entonces no, no, casi ya no hubo vida familiar.

E: *Ah, es como que ya se hubiera independizado.*

G: Claro, todo, y mis hermanos mayores también.

E: Ah, y entonces quedó con sus papás, ¿dónde?

G: Bueno, en Antofagasta.

Claro, en Antofagasta. Después ya a mi papá lo trasladaron a Copiapó. Ya de ahí mi mamá decía ya con cada vez con menos, pues ya Copiapó llegó con Lautaro y conmigo. En Copiapó me casé yo, así que ahí quedó Lautaro no más con ellos.

E: Y entonces todos los otros hermanos fueron quedando ahí en el norte.

G: En el norte. Uno trabajaba en el Mantos Blancos, que es un mineral que no sé si existirá, pero muy cerca de Antofagasta.

Todos en minería... Una vez hubo un accidente muy grande en Mantos Blancos, no mismo en Mantos Blancos, sino que venía la micro de vuelta con los trabajadores y se dio vuelta y hubieron varios muertos.

Mira, realmente bien sacrificada la vida en el norte. Y como te repito, yo no estoy diciendo que nosotros no mas, no, sino que era generalizado.

E: Entonces ustedes después ahí perdieron un poquito de contacto.

G: Claro, claro, sí, rápidamente él lo nombraron director del Mineral Exótica, así que se tuvo que ir para allá. Y él decía que tenía posibilidades de haberle buscado trabajo a mi marido, pero él quería que no nos alejáramos de mis papás. Pero mi marido había entrado a trabajar a la ENAP en Valparaíso.

E: Y entonces, en esos años de la Unidad Popular, ¿usted no tuvo mucho contacto con Lenin?

G: No...no, los pocos, porque él volvió cuando ya había asumido Allende y al tiro su responsabilidad. Una vez, yo como a las 4 de la tarde estoy con la radio que teníamos sintonizando, buscando música, no sé qué, y sabes tú que me encuentro buscando y escucho la voz de él. Y claro, había ... de la misma Patricia Lumumba, había un programa que a veces hablaban y justo me tercié, pero nada de grabación y que después repetición, no. Yo no más fui la única que lo logré escuchar un poco. Fue una alegría muy grande, por supuesto, porque imagínate, al tiro, cómo no iba a conocer la voz (se ríe)... pero fue una alegría muy grande escucharlo, parecía que estaba al lado.

E: ¿Y ahí lo estaban entrevistando a él?

G: Sí.

(...)

Sobre la vida del estudiante allá afuera.

E: ¿y qué contaba él en esa entrevista?

G: No recuerdo, pero, cómo se llama, decía de que había mucha preocupación por los estudiantes y que era lo que correspondía a todos los gobiernos, ojalá la preocupación porque los jóvenes, él era muy preocupado de que los jóvenes estudiaran, muy interesado en eso, de que era lo que correspondía.

E: *¿Alguna vez Lenin le expresó o se enteró que él comentara sobre los problemas que habían durante la Unidad Popular en la minería o algo?*

G: No, fíjate. No, al menos conmigo no, porque como te digo, vivía aparte. ~~Claro.~~ Incluso el mismo día, el mismo día del golpe, el día lunes, él se regresaba acá a trabajar en la tarde y encontró que habían cerrado las carreteras, una vez que cerraron las carreteras con el golpe, horas antes, entonces después él se tuvo que ir donde mi papá y en la mañana del día martes cuando escucho, yo sabía que él estaba, que no se había podido venir a Santiago y me fui a buscarlo y lo encontré, me dijo que él lo iban a ir a buscar, iba a ir a la casa de unos compañeros. Así que yo me fuera a la casa y que no volviera más ahí, a la casa de mis papás.

E: *¿Dónde vivían en ese momento?*

G: Mi papá arrendaban en el centro, en Calle Uruguay, yendo como para Cerro, (En Valparaíso)

(estamos hablando...) ya de los días del golpe... en Valparaíso, ya estaban viviendo mis papás y nosotros también. Claro, nosotros después de Copiapó, a mi papá lo trasladaron a Valparaíso. Entonces después nosotros también nos vinimos a pasear a Valparaíso y me enamoré de Valparaíso.

E: *¿Su papá era funcionario del partido?*

G: Funcionario, sí... Claro, entonces mi papá, mi papá donde lo mandaban se tenía que ir.

E: *Y cuando vino el golpe, Lenin...*

G: Estaba en Valparaíso ... Lenin estaba trabajando, era director del Mineral Exótico en Chuqui. Claro, pero ese día, como era fin de semana, se había ido a Valparaíso a estar con mi papá. Lo pilló allá, porque él se quiso venir el lunes, el día 12... el día 10 de septiembre se tenía que venir, para estar acá en su trabajo, regresarse al norte para su trabajo y cerraron la carretera, así que él no pudo ..., no pudo salir. Y lo peor que en Valparaíso mis papás tuvieron que abandonar donde vivían, porque mi papá era secretario regional del Partido Comunista, de Valparaíso y Viña. Entonces mi papá tenía que irse, ... no podía, salieron con los puestos y eso, siempre saliendo con lo puesto. Y cuando ... yo me acordé que estaba Lenin allá y me fui, y me dijo: no, mira, me van a venir a buscar unos compañeros, tú ándate y no vuelvas más por acá en la casa de mi papá. Así que quédate y no salgas, y diciéndome que qué era lo que veía en la calle... que había visto yo en la calle en ese momento, porque ya era el golpe, ~~claro~~. Y entonces yo ya me regresé a la casa y sabiendo que a él lo iban a venir a buscar, porque no podía estar ahí, ~~lugar~~. Pero no llegaron, fíjate que luego a la casa de mi papá, pero en todo caso luego lo fueron a buscar.

Y pero el día, como el día 15 de septiembre, ...como el 15 de septiembre, a Lenin los compañeros que lo tenían, le dijeron que no podían seguirlo teniendo. Así que... si él no conocía a nadie mas, así que no le quedó ninguna otra oportunidad que irse a vivir a la casa de nosotros. Nosotros vivíamos en el centro, en unas piezas que arrendaba, en una residencial antigua. Así que Lenin llegó ahí y el día 17 de septiembre le pidió a mi marido, le dijo: "Sabés que yo me tengo que ir a Santiago." Y yo decía: "Pero ¿cómo? Y el carne de identidad, parece que tenía otro carne, ¿cómo pudo pasar?" Y entonces le dijo: "Mira, yo voy a salir, me voy y tú me seguís, como me... seguís

a ver si tú ves que yo me embarco o no." y se embarcó en el tren, así que ya mi marido volvió a la casa, me dijo: ya se embarcó, el tren partió, así que se fue. Y él se vino a Santiago, y no le quedó otra que irse a la casa de su suegro, bueno, a la casa del suegro, y resulta que llegó ahí y no contaba con qué... habían llevado a mi papá ahí porque no tenían dónde llevarlo también po.

Con mi papá, claro, así que también hubo que ver dónde ubicar luego a mi papá, pero ahí no me acuerdo bien yo, la cosa es que... a mi papá se lo llevaron, parece como, sí, porque yo lo fui a ver a ver después a mi papá, a Quilpue.... Claro, ahí estuvimos con mi papá y él nos hizo unos encargos.

Bueno, es lo que me acuerdo en este momento, pero Lenin, como te digo, reitero que fue muy, muy, muy dedicado al estudio, y muy responsable y muy llano a que todo funcionara bien, que salieran bien las cosas.

E: *¿Algún defecto que tuviera Lenin?*

G: Lenin era, yo creo que muy serio. Claro, claro, no, eso no me gustaba, que fuera tan serio. Porque no había tipo de conversación como para reírse o alargarse en sí como con mi hermano que murió en el exilio, que era distinto. Todos somos distintos. Sí, pero Lenin muy serio.

(lo vi) Esos días previos (al golpe) Claro, y luego ...

E: *¿en esos días previos cómo lo observó usted a él?*

G: Fíjate que intranquilo.

Sí, lo noté preocupado, después me di cuenta. Lo noté preocupado y me dijo que tratara yo de no salir de la casa.

Ahora, si tú me preguntas cómo me hubiera gustado que fuera Lenin, a mí, bueno, me hubiera gustado en lo personal conmigo, que hubiéramos sido, hubiera sido más alegre, más joven para la edad que tenía... cómo se llama... Que hubiéramos, qué sé, digo yo, charlar, charleado, ver qué bromas, cuestiones, no, pues él fue siempre serio.

E: *¿Como viejo chico?*

G: Sí, yo creo que como viejo chico (risas). Pero como era tan atento, se ganaba por otro lado la... (gente)

Atento, preocupado de que, por ejemplo, ¿qué necesitas tú en este momento? ¿En qué puedo...en qué veía él, en qué podía aportar, en qué podía ayudar, en eso.

E: *¿Como cuando le ayudó a hacer el mantel?*

G: Claro (risas). Una cosa así. Cuando me ayudó a bordar, por ejemplo. Sí, en ese sentido sí. Pero ya después ya no tenía, su responsabilidad fue tan mayor que no tenía tiempo de ... no, desgraciadamente los últimos meses que el tiempo que estuvo fue muy poca la comunicación. Muy poca porque él, por su responsabilidad. Y me acuerdo que el día del golpe yo por supuesto me fui a donde mi papá, en Valparaíso, a ver qué pasaba con ellos. Y yo sabía que mi mamá había ido donde una amiga, para allá en uno de los cerros, donde ella llevó un bolsito con ropa de ella, porque si tenía que salir con lo puesto, cosa que fue así, pero tenía el lugar donde... y ella, ah, y ella en ese momento... ah, y el... Y Lenin el día que no se pudo pasar, no se pudo venir a Santiago, se fueron de unos compañeros que ..., pero después ellos no pudieron, no quisieron o no pudieron, entendible, seguirlo teniendo, entonces él no le quedó otra que irse a la casa.

E: *¿Cómo cuántos años tenía Lenin para el golpe?*

G: Nació el 45, 55, 65, menos de 30, como 28, claro. Pero... como siempre, como te digo, fue muy, como viejo chico (risas), muy responsable, con responsabilidades; y con responsabilidades que él las podía asumir y si no, yo, por lo que después pensé y vi, él no habría asumido algo que no habría podido cumplir. Conociéndolo.

E: *¿Y él tenía algún cargo dentro del partido? Además de estar a cargo de la..*

G: Seguramente.

Yo sé el cargo de mi papá, sí. Ya. Pero de él, no.

Bastante pega y bastante, ¿cómo se llama? Saber bien quién lo tenía ahí, pues. Claro.

E: *¿Recuerda algo de este encuentro que tuvo con Lenin en la casa de sus papás para el periodo del golpe?*

G: ¿Para el periodo del golpe? Sí, yo lo noté preocupado, pero siempre conversando y encargándome cosas a mí.

E: *¿Cómo qué cosas?*

G: Por ejemplo, de que si pasaba algo, que venía, que se podía venir el golpe de estado., que yo no saliera de la casa. Antes que fuera el golpe, antes, claro, pocos días antes. Poco, poco antes, sí, que no saliera de la casa y que, y que no, menos, y que fue lo que hice, y menos que me fuera a la casa de mi papá, que me fuera, no que me fuera, sino que fuera. Fue lo que hice.

Y ya, y después me dijo a mí: me van a venir a buscar, así que ándate nomás, ándate derecho a la casa. Preguntándome qué había visto yo, cómo los movimientos en la calle, qué se veía. Claro, porque ya había en Valparaíso, como fue el golpe, como en la madrugada ya, fue antes que acá en Santiago, unas horas antes. Entonces ahí yo le conversé y me dijo: ya tú no salgas y menos, me dijo, venir a esta casa. Ah, me dijo: mira, y menos pensar en buscar a los viejitos, dijo, porque nosotros somos jóvenes y podemos resistir. Pero él no. Así que me dijo ... (¿Por su papá?) Por mi papá. Porque sabíamos que mi mamá iba a estar en otro lado. Y ya después mi mamá no la pudieron tener, así que mi mamá se tuvo que ir a mi casa, ¿o dónde más se iba? **Claro.** Y después, pero lo que sí recuerdo que Lenin, como el día 17, él ya después no lo pudieron tener esa casa, se fue a mi casa también, y el día 17 de septiembre él decidió que iba a haber movimiento, porque también hubo marcha de la parada militar, esa cuestión que se hizo, los

marinos, en fin, entonces él dijo, tiene que haber pensado, va a haber movimiento, así que le pidió a mi marido que lo que lo siguiera y que él iba a ir a tomar el tren para venirse.

Así que así fue, por unas cuadas mi marido lo siguió y cuando lo vio que subió y vio que el tren partió y él no bajó, ya regresó a la casa a decirme: se fue. (Esos días, para usted que estuvo con su hermano y con su padre, su mamá, su hermano, tienen que haber sido..) Fue claro porque ...fue extremadamente crudo, extremadamente doloroso y ... como dijera, y yo decía: ¿pero por qué? ¿Por qué tanta maldad si ellos no han hecho daño a nadie? Es distinto cuando tú respondes de igual a igual. A mí me hicieron esto, así que yo lo hago, ¿no? Entonces esa maldad fue, a mí me hizo muy, me hizo sufrir mucho y no me podía convencer que podía existir tanta, tanta maldad, tanta crueldad. Fíjate que una noche, esto es porque nosotros vivíamos, arrendábamos unas piezas ahí en Valparaíso, calle San Ignacio, con... bueno, y teníamos unas piezas que daban, la ventana a la calle, pero mi hermano, o sea, bien digo, mi hermano me dijo que aquí se apaga la luz y nada de estar, hay que poner frazada oscura nomás y nada de estar mirando.

(¿Eso le dijo Lenin?)

El Lenin, claro. Y una noche fíjate que yo sentí que dijeron: ¡¡guaco!! Y yo.. teníamos las piezas aquí, era como al final y había que caminar un buen poco y bajar una escalera para recién llegar a la puerta de la calle. Era una sola puerta calle para todas las piezas. Y yo escuché guaco, y yo dije: el Roco que me llama, el Roco por Lautaro. Y dije yo: él me llama. Y yo salí a oscuras pero apuradita, pero con tanto ... bueno, conocía el camino... ya llegando a la escalera con cuidado y abrí la puerta despacito y no, no había nadie... y yo subí, le dije Nelson, le dije, si era el Roco que me llamaba (sollozos), yo no estaba para abrirle la puerta. Me dijo: no, si tú estás equivocada, entiende, no dijeron guaco, dijeron ¡alto!. Dice que unos marinos gritaron alto, tiene que haber sido así po, sí po, porque después mi hermano, ya no ...cómo se llama...estuvo escondido en la casa de uno, del hijo del alcalde que era Vuskovic, Sergio Vuskovic en Valparaíso, con él en una casa y ya después mi hermano vio que no iba a tener que, también tenía que irse, y.y en una de esas me mandó decir que se iba a Arica donde mi tía.

Así que yo, dentro de todo, qué felicidad, alegría que se fuera para Arica donde mi tía, pero sin saber en el viaje cómo le iba... pero no tenía el nombre Lenin, tenía Lautaro. Y sabes tú que llegó a la, llegó a... mi hermano menor llegó a.., Lautaro, llegó a Arica. No me acuerdo cómo supe yo que ya después estaba allá, por carta tiene que haber sido, ... inventando cosas para que se diera cuenta. Y de ahí salió a Ecuador. Ahí salió de Ecuador, ya después supe por mis tíos cómo había salido a Ecuador... y de ahí él nunca más volvió.

Se fue al Ecuador y en Ecuador, sabes tú que se encontró con, de chiripazo como se dice, con una compañera que era casada con un...cómo se llama... con un ingeniero en mina también. Ellos lo tuvieron unos días, pero ya de ahí le dijeron que no, que él mejor que se fuera de ahí. Así que ellos lo acomodaron y no sé cómo, con la Adela Fernández lo sacaron, se fue, se fue ya después de ahí. No sé cómo llegó a Polonia... llegó a Polonia y en Polonia se casó, ya no me acuerdo al cuánto tiempo yo supe también, que ya estaba en Polonia. Y ya, tranquilidad.

E: *cuando Lenin llega a la casa de sus suegros, del suegro, me comentaba usted que también su papá también llegó ahí.*

G: Claro.

E: *¿Alguna vez supo de cómo fueron esos días? ¿Le contaron su papá o alguien le contó cómo fueron esos días de todos ahí en la casa?*

G: Noo, lo que sí, lo que sí, que se había escapado Galvarino. A Galvarino lo tuvieron...

Claro, viste que me olvido y después me acuerdo. A Galvarino lo detuvieron y lo esposaron, pero con no sé qué, género tiene que haber sido y las manos atrás. Y cuando él sintió esto, estaba en la Dávila, sintió que pensó que podía hacer algo él, o lo mataban, en fin... y después sintió, ya estaba soltándose, hasta que logró soltarse, pero él se hizo varias heridas. Él... fue muy apretado, no sé cómo fue, pero se hizo herida al tratar de sacarse y cuando vio que subió el agente con el que lo dejaron y después.. lo único que se le ocurrió sacarse eso y una silla, cuando sintió que venía bajando y le dijo... y al impacto saltó el arma por allá y mi hermano pescó el arma, él, y él le dijo: mira, no te mato, le dijo, porque los comunistas no somos asesinos como ustedes... como te han hecho creer a ti, y tú te vay a dar cuenta, y desgraciadamente, le dijo, desgraciadamente vay a darte cuenta y vay a ver a quiénes les estás sirviendo. Tú eres del pueblo, eres tan pueblo como nosotros, le dio una charla, y resulta de que, dice que después lo buscaban. claro, o sea, si hasta helicóptero.... Hasta helicóptero. Así que llegó donde ... no le quedo otra que irse donde el suegro de mi hermano y allá tuvieron que llegar y asilarlo porque las condiciones, una que iba y que lo andaban buscando, mejor era que se asilara.

E: *O sea que Lenin, su otro hermano, el que se arrancó, y su papá pasaron por la casa del suegro de Lenin.*

G: Claro, claro. Y él, fíjate que cuando ... y de ahí detuvieron a Lenin de la casa de él, de la casa del suegro. Pero él ya no estaba viviendo ahí, iba a una reunión. Claro, pero ya habían detenido a otras personas que hablaron. Que como te digo, no se puede condenar que hayan hablado... Bueno, entonces él llegó a, Lenin, esa mañana 9 de agosto ahí donde el suegro y en la primera pieza donde el suegro les tenía para que se reunieran, él se puso a leer el diario y sintió que golpearan... y el Lenin no se puso ni el vestón, nada, sino que porque pensó que era la compañera que venía a la reunión. Y claro, él mismo, como el suegro no se metía quién iba, quién iba o no, entonces él sintió la puerta, él sintió y después vio que no ... como que no había ningún ruido, nada, ni portazo, ni de nuevo la puerta, y se quedó y se fue, claro, y ahí ya no estaba Lenin, estaba el diario, estaba el vestón de Lenin y él, este caballero, Don Polo, fue un hombre bien valiente y fíjate que él declaró que de su casa se habían llevado a su yerno y él le decía: ¿Por qué no me llevan a mí?

Yo ya no le hago falta a nadie, pero él le hace falta a su hija, y fíjate que él fue, cómo se llama, por él se supo que al final Lenin de ahí llegaron a buscarlo, porque sintió la puerta cuando Lenin abrió.

(...)

Nada, nada, nada, no, no, si él después incluso ningún ruido, por eso fue a mirar y vio el diario y el vestón

E: *¿Y cuánto tiempo estuvo Lenin así clandestino antes que lo tomaran? Desde el golpe.*

G: Desde el golpe hasta el 9 de mayo del 76, 3 años.

E: *¿Y estuvo clandestino porque tenía alguna tarea en particular?*

G: después lo supe por mi cuñada, que él tenía... nunca con la intención de irse... él tenía responsabilidades acá y que acá las iba a cumplir.

E: *¿Y usted tuvo contacto con él en esos 3 años que estuvo clandestino? ¿Usted lo vio alguna vez?*

G: No, porque después ya, como te digo, el mismo día del golpe que yo fui a la casa, que lo vi ahí, ahí me retó y bueno, nos despedimos y, ..cómo se llama... No, yo no lo vi más después. No... no recuerdo haberlo visto, fíjate, porque... Pero por qué no recuerdo haberlo visto....

E: *¿Y sus padres lo vieron alguna vez?*

G: ¿A él? Sí.

Mi mamá no, mi papá sé que sí, tengo entendido que sí, pero mi mamá no, mi mamá no, y yo porque una vez fui a Quilpué, es que en Quilpué estaba mi papá... Alguien llegó a la casa, ah!! a mí me llevaron detenida a la academia de guerra en Valparaíso, pero fíjate que no me relacionaron con Gaspar Díaz, ¿sabes por qué me llevaron detenida? O yo fui, me acuerdo, parece, porque llevaron detenido a mi marido, que en el casillero mi marido había quedado trabajando, él en la ENAP... porque algunos quedaban y otros no, y él dice que él siempre fue muy discreto para trabajar, incluso el siglo debajo, él repartía el siglo pero nada, se lo dejaba en el casillero a la gente que tenía que llegar y nadie más se daba cuenta. Fue muy prudente y por eso él, cuando ya dieron los vistos buenos, quién quedaba y quien no quedaba trabajando, mi marido quedó trabajando en la ENAP. ¡Ay, qué alegría más grande! Porque yo decía: ¡Qué bueno! Porque vamos a tener... no vamos a tener el problema económico... Ya... quedó trabajando y resulta de que, un día alguien llegó a la casa a decirme de que a mi marido se lo habían llevado preso y que me mandaba, una plata que me mandaba, que él tenía.

Este compañero que nunca más supe de él me entregó la plata y me dijo que yo fuera a preguntar por él porque no podía dejarlo y que lo detuvieron en Con Con estaba.... (se produce un silencio en los recuerdos)

A mí me tomaron detenida cuando... claro, cuando estaba preguntando por él. No sé bien, no me acuerdo por qué..... Me llevaron detenida a la Academia de Guerra y me acuerdo que aquí me pidieron el carné, por supuesto, y aquí me pusieron visita (*indica el pecho*) como un papelito en el pecho.

Claro, entonces me dijeron que me llevaban a la intendencia. Y yo cuando veo que pasamos a la intendencia, no era na el camino, yo le dije: Pero a mí me dijeron que me mandaban acá a la intendencia, y no me acuerdo qué me dijeron, que me callara mejor y que estuviera callada y que

no íbamos a la intendencia. Y ahí fui a la academia de guerra.... A mí no me pegaron, a mí me ...pero me llevaron a preguntar, pero no era por mi papá.

E: *¿usted estuvo detenida en la academia de guerra entonces?*

G: Sí... Pero horas, horas, horas, estuve varias horas sí, porque... mi marido ya había estado ahí....Ayy no sé ...(trata de recordar sobre por qué la detuvieron) ... Pero mi marido ya estaba en la casa...

Y yo estaba ahí, pero ¿por qué me llevaron a mí? Ahh, porque encontraron mi carne del partido en el casillero de alguien, eso fue, eso fue. Que encontraron el carné, que estupidez más grande, ¿no? Pero después fíjate que yo tuve suerte, a mí me llamaron para interrogarme y el que estaba frente a frente mío me decía, menos mal que en ningún momento me asoció con Gaspar Díaz, y me decía de que yo, ¿A quiénes conocía? Yo le dije: no, si no conocía a casi nadie, si yo no salía de la casa, si no podía salir por los niños, me la saqué con los niños. Pero fíjate que yo me estaba, frente a frente a él y me decía: Ya después, mira, te vamos a dejar a la casa, en cualquier momento te vamos a ir a buscar si vemos que estás mintiendo, pero tú no te vayas a poner a decir por ahí que nosotros aquí te pegamos, porque nosotros no le pegamos a nadie y que.. mi marido había llegado más machucado que... Aparte que no necesitaba ver a mi marido para saber cómo era la cosa. Y fíjate que me fueron a dejar a la casa.

Me fueron a dejar y al otro día, lo que es, al otro día en la mañana, a mí me fueron a dejar en la madrugada y al otro día en la mañana temprano me golpean y abro la puerta y un hombre, un hombre joven, y me dice: ¿tú eres Guacolda? Le digo yo: Sí, por favor, le dije yo, ¿si yo ya dije que no sé nada, por favor déjeme tranquila!. Y él se dio cuenta que yo, que yo no estaba bien, por supuesto, que algo pasaba. Y me dijo: no, mira, mira, si yo vengo de parte de tu papá, me dijo, y me pasó un papel y la letra inconfundible. Y era para que yo lo llevara a él a la casa de unos compañeros, Arocha, apellido Arocha en Valparaíso. Y yo le dije: no, no te puedo llevar si no puedo salir. Y ahí le expliqué, entonces, pero le dije: yo estoy aquí, y no...le indiqué a él cómo llegar allá. Supe después, con el tiempo, supe que había llegado.

... y mira, si no reconozco la letra de mi papá, yo habría creído que, no le habría creído no más, no le habría creído. Así que ahí después vino Santiago y ya supo de que, mi papá supo que me habían llevado a la academia de guerra, pero que por él nada, en ningún momento preguntaron. Así que bueno, es lo que...

E: *¿Cómo se enteró de la detención de Lenin?*

G: Resulta que nosotros nos fuimos a Mendoza, porque ya no... mi marido quedó sin trabajo, no había donde, no había, la verdad que no teníamos cómo solventarnos económicamente y cómo vivir. Entonces, Nelson dijo, mi marido dijo: mira, yo voy a ir a Mendoza, allá tenemos unos amigos, unos compañeros, sabíamos nosotros. Y me dijo: y enseguida te vas tú, pero me voy a ir yo primero para que no nos estén... ya. Y sabes tú que llegó, ligerito el 21 de mayo y... ahh y yo vine acá a Santiago, cometí esa tremenda... porque la Vale había estado con mi papá, acá en Santiago y en Valparaíso.

E: Vale, ¿quién es?

G: Mi hija mayor, la Vale había estado con ellos porque resulta que mi cuñada, mi cuñada llegó a Valparaíso con su niñita que es de la edad de Nelson, mi hijo, y llegó con un coche, me acuerdo, para llevarme el coche de guagua, y... entonces ella se dio cuenta de que... sabes tú que no tenía qué servirle, ¡si no tenía plata, nada! Entonces ella me pasó una platita y con eso yo mandé a comprar algo, me acuerdo, y después le dije a ella, bueno, conversando... ella no dijo nada, me dijo: oye, y si no tenías plata, ¿cómo me serviste?

¿Cómo me serviste? Le dije: con la plata que tú me echaste (se ríe). Bueno, resumiendo, ella me dijo, como vio que estábamos tan mal económicamente, dijo: sabes que yo me voy a llevar a la Valia porque ya una menos, para que... para que una menos, dijo, ya es un aporte.

E: ¿ella era cuñada por parte de su marido?

G: no, por parte de mi hermano, del detenido desaparecido, del Lenin.

Y ella se trajo a la Vale a Santiago y cuando mi mamá supo de que la Vale... mi papás ya estaban acá en Santiago, por supuesto, cuando mi mamá supo que la Vale estaba allá en Santiago, pidió que se la llevaran. Pero, ¿en qué momento fue que ... Ah, yo me vine a despedir de mi papá. De veras que me vine a despedir para decirle, pero ¿por qué? Me vine a despedir porque... el 21 de mayo, con la oportunidad que había más gente, dije yo voy a ir, para decirle que nos veníamos, nos íbamos a Mendoza, pero no todavía, y la Vale ya había estado con mis papás. Sí, la Vale ya había estado, porque cuando mi mamá supo que la Vale estaba, se apoderó al tiro de ella y ya con la Vale, entonces con la Vale sabía donde mi papá, en calle Izaguirre, entonces yo le dije: "Valita, vaya usted", como ya sabía, había estado ahí viviendo ella, entonces: "Vaya usted y dígame que nosotros nos vamos a Mendoza". Y ahí yo me quedé cerquita por ahí tomándome una bebida en un lugar ahí mismo, cerquita, y yo noté que la Vale se demoraba, a lo mejor no se demoraba tanto pero a lo mejor a mí me pareció y yo dije: no, me voy...

Y sabes que me fui donde mis papás, y golpeé y mi mamá estaba llorando y preparando unas mercaderías, unas cosas para que nos trajera, y en eso me dice: hija, pase., o sea mi papá le dijo: ¡que pase!, porque ahí mandaba mi papá. Y pasé yo, ahí los vi a los dos, entonces mi papá dijo: hija, almuerzen primero, después se van. Y después dijo: hija, tomen once y después se van (risas) y después dijo "quédense", y yo no andaba con el Nelson, el Nelson había quedado con, con cuñada en Quilpué. Entonces ahí ya... al otro día nos.. era para despedirme, mi mamá lloraba tanto porque decía: hija... no mamá, le decía, si nos vamos a ir cerquita, si nos vamos a Mendoza no más. Si yo lo único que quería era estar, o sea, estar un poco alejada de esto por supuesto, pero un lugar donde pudiera trabajar. Y llegamos y... nos fuimos a Mendoza y en Mendoza, sabés tú que no nos dieron radicación y nos expulsaron. Así que ahí yo me acuerdo que tuvimos que salir de ahí, ya nos tomó Naciones Unidas y nos llevaron con visa para Canadá.

E: ¿Así llegaron a Canadá?

G: Canadá.

E: ¿Ahí llegó con quiénes?

G: No, ya con la familia completa.

Pero sabes tú que al salir de Canadá pasamos por Antofagasta, estuvimos en Perú, en Perú todos podían bajar a comer algo fuera, nosotros no porque era calidad de refugiados políticos. Y fíjate que cuando atravesamos Antofagasta y dicen, anuncian ahí que vamos atravesando Antofagasta, uyy... sufrí tanto y la lloré porque en Antofagasta fue la última ciudad acá de Chile que estuvimos los 8, los 6 hermanos, mi mamá y mi papá, juntos por última vez. De ahí nunca más, nunca, nunca más estuvimos juntos todos. Así que de ahí te digo a Mendoza, allá nos expulsaron, así que lo terrible fue tener que irse también y nos designaron Canadá, o sea, nos dijeron Canadá o Alemania, y yo como en Canadá tenía esos amigos compañeros que todavía lo somos más que una familia, por eso decidí Canadá, decidimos Canadá. Pero fue terrible salir, atravesar Antofagasta y salir de Chile que nunca hubiese querido, fue un momento muy terrible..., nunca hubiese querido vivir lo que... Y después en Perú ya esperamos para tomar el avión que nos llevó a Canadá, a Toronto, y después de ahí ya a la ciudad donde íbamos. Pero en todas partes tuvimos mucha solidaridad nosotros y uno trata de devolver esa solidaridad después con otros compañeros.

E: *¿Guaco estaba en Canadá cuando se enteró de la detención de Lenin?*

G: No, estaba acá en Argentina, en Argentina o en Perú, ... Fue la primera carta que recibí, fue en Argentina, fue la primera carta que recibí de Chile y donde me dicen de que está, que el negrito está hospitalizado, que está bien delicado, muy delicado de salud. Yo sabía ya lo que era eso, porque con mi concuñada nos habíamos puesto de acuerdo en cómo hablar. Yo me acuerdo que yo estaba leyendo y no podía creérmela, me largué a llorar y me tiré, retrocedí, me pegué en la cabeza donde retrocedí a la pared. De ahí necesitaba una radio para escuchar el programa Escucha Chile, que yo sabía que ahí daba las noticias. No teníamos radio, ¿qué íbamos a tener una radio? No me acuerdo cómo obtuvimos una, no me acuerdo. Claro, de ahí ya la tragedia... la tragedia de la detención de Lenin.

E: *¿A Lenin le decían negrito o fue solamente para comunicarle?*

G: No, mi mamá más que nada, no, nosotros decíamos Lenin, pero mi mamá le decía Negrito. Sí, mi mamá le decía Negrito. Así que no, nosotros le decíamos Lenin no más. Y como te digo, un día, 17 de septiembre, se embarcó en el tren para Santiago...y después no me acuerdo cómo supimos que llegó, no, hay cosas que no me acuerdo. Mira, pero en este momento que lo estoy hablando contigo hay cosas que me doy cuenta que no me acuerdo.

E: *Pero es normal, porque son muchas cosas, es mucha historia, estamos hablando de cuántos años, es tanta historia y además ¡Por Dios! O sea, era Lenin, eran sus otros dos hermanos, era su papá, eran ustedes, o sea, estaba pasando mucho al mismo tiempo*

G: Por todo, por todo, claro.. no había ninguno que se salvara, ninguno que dijéramos: no, este nunca se metió en nada, no le va a pasar nada, no, no, fue todo con su actividad, todo, todos entregados a la causa.

Así que ya, como te digo, después irse a Canadá.

E: *¿Y ahí cuánto tiempo estuvieron?*

G: Estuvimos 7 años y medio.

E: *¿En qué parte de Canadá estuvieron?*

G: En Regina... el lado inglés. Regina o Regina, que le decía, pero Regina.

E: *¿Y ahí tuvo que aprender inglés?*

G: No lo aprendí, una que otra palabra no más, sino nos dedicamos a trabajar y no.. después yo he pensado, fue como negarse a... ¿Qué mal nos iba a hacer? al contrario aprender un idioma, no lo vimos así, ni mi marido ni yo.

(...)

2 hijas y un hijo, sí.

E: *¿Y cuándo retornaron a Chile?*

G: Porque mira, a lo mejor no habríamos retornado o no tan de repente, si no es porque mi hija mayor Valentina un día dijo que quería conversar con nosotros, con mi marido y yo, y dijo: yo necesito que ustedes me apoyen, no que me digan que no, por favor no me digan que no, porque yo tengo la decisión tomada, cuando salimos de Chile, ya era chica y no podía decidir, o si no, no habría salido de Chile. Pero ahora decidió volver y por favor, por favor, lo único que les pido que me aporten, en que no me pidan que yo me quede. Sabes tú que yo compraba, ejemplo, un juego de sábanas para que se trajera, llorando, le compraba una camisa de dormir, llorando (se emociona). No le iba a pedir que no se viniera porque uno conoce, ¿cómo no conocer a sus hijos? Sabía que aunque le pidiera de rodillas, yo no se lo iba a pedir, pero sabía que ella no se habría quedado no más. Entonces cuando ella se vino fue terrible. Ya de ahí pensar en regresar para estar con ella.

E: *¿La Valentina es la mayor?*

G: La mayor.

E: *¿Qué edad tenía cuando ella decidió volver?*

G: Cuando decidió volver, 18 debió haber tenido, más o menos todos se relacionan con los 18 o un poco menos, no, debe haber tenido 18 porque no necesitó permiso para viajar ... regresó acá, a casa de mi cuñada, de la esposa de Lenin... (se emociona).....

Sí, pero... sí, sí, ha sido complicada, ha sido dolorosa, pero también he tenido satisfacciones, como te decía.

E: *¿Qué cosas recuerdas bonitas?*

G: Bonitas, la convivencia con los compañeros en Canadá, sí, fue muy buena la convivencia, muy bonita, muy estrecha, y..., ¿qué otra cosa puede ser?

No pasamos miseria, por ejemplo, no pasamos miseria y nos dabamos nuestros gustos. Sí, sí, nos damos nuestros gustos. También viajamos a otras ciudades cercanas donde compañeros que conocimos en, en Argentina, compañeros, bien amigos, y que conocimos, o sea, gente con mucho cariño. Pero fue duro, parte, como te digo, parte es dura y parte ...

Lo lindo sí que fue también, y lo satisfactorio, que mi mamá pudo ir, entonces eso, eso era una alegría muy grande, la alegría muy grande que ella pudo estar con nosotros, ella estuvo como 5 meses, estuvo harto. Y me acuerdo cuando llegó, era en tiempo de invierno, había harta nieve y ella había visto, y cuando nos encontramos en el aeropuerto y nos abrazamos, lo primero que me dice: "Mijita, ¿tiene un guaterito por ahí?" Y yo le digo: "Mamá, no me haga pasar vergüenza, pues." (risas) Claro, después ya se dio cuenta que igual, que igual era (no se entiende) y no se necesitaba. Pero eso, tuvimos la alegría. Mi suegra no pudo ir, no es que no pudo, no quiso ir porque le tenía miedo, siempre le tuvo miedo subirse a un avión. Así que mi suegra no fue, pero nunca dejamos de escribirle, nunca dejamos mensualmente de mandarle su platita... Correspondía.

Claro, correspondía, así que todos los meses se le mandaba platita a mi suegra y como se llama, yo lamenté mucho que ella ni siquiera pudo ir, po.

No, no había visto la nieve. ... Claro, en fotos, eso sí. Claro. Pero no, personalmente no. Hasta que llegué a Canadá. (¿Y cómo fue?) Es que fue medio frustrante el hecho de que tanta nieve y uno no podía salir casi. Y lo otro que había que estar limpiando la bajada del... donde uno salía derecho para el auto. El auto había que dejarlo enchufado porque si no se congelaba la bencina..., oye, si uno salía y tú, por ejemplo, si te estabas resfriado, te caía lágrima, a veces las lágrimas se congelaban.

E: ¿Qué, estaba en el Polo Norte viviendo? (risas) ¿Dónde quedaba la ciudad donde estaba viviendo?

G: Estábamos viviendo en Saskatchewan, provincia de Saskatchewan, en Canadá.

La ciudad Regina. En inglés Regina, pero allá era Regina. Y cuando ya la Vale se vino, que fue terrible, fue terrible, qué yo hubiera hecho que no se viniera todavía. Y ella dijo: "No, pues yo ahora puedo decidir". Así que ya de ahí nosotros puro pensando en volver nomás.

Hasta que volvimos.

E: ¿Cómo en qué año volvió?

G: En el 86, 86, sí. Y en el 87 murió mi hermano en la Unión Soviética, Galvarino.

Claro, hubo que... tener que ir a decirle a mi mamá, fue una de las cosas más terribles también. Mi mamá, claro, se alegró tanto cuando nos vio, pero me vio la cara y dijo: "Ya algo pasó".

E: ¿Y usted militaba?

G: Sí, también, también militaba, sí.

E: Eso, no sé si hay algo más que me quiera comentar, contar

G: Claro, yo como digo, me llega a dar no sé qué decir, porque de Lenin puras cosas buenas.

Mi mamá se acordaba, no sé si lo vio ella o se lo contó mi cuñada, porque esa parte no me acuerdo, pero dice de que cuando en una oportunidad, la Lorena chiquitita, están hablando de que la gente desaparecida, que era mentira y todo eso que en la radio, en la tele, y dice que ella se puso a llorar y que dijo: a mí, yo quiero que a mí me digan, quiero que me lo digan a mí. Eso

porque eso no es, yo quiero decirlo, que no, que es verdad, porque yo lo estoy viviendo. La Lorenita, claro. Cómo se llama... Menos mal que está bien ella ahora. Que uno lo más que desea es que esté bien, porque no esté está bien en el sentido con su pareja, su vida. Sí, está bien. Tengo otra sobrina más, hija de mi hermano Guido, del que vive en Vallenar. No le he visto ahora último, pero sí nos habíamos quedado de juntarnos.